

# VIVIR



Empieza la cuenta atrás para la llegada al trono de Naruhito y Masako

PÁGINA 7

Lunes, 10 de diciembre de 2018

# SOS por el primer edificio de Barcelona diseñado como museo

El legado de Francesc Martorell en la Ciutadella se vio amenazado por las lluvias de noviembre



ÁNGELA SILVA

**SANTIAGO TARÍN**  
Barcelona

El primer edificio de Barcelona que fue concebido expresamente para ser un museo agoniza sin que nadie tenga claro cuál será su futuro, si es que tiene algún futuro. Lleva ya siete años cerrado y, para agravar aún más su decadencia, se inundó tras las últimas lluvias torrenciales que sufrió la ciudad. El público no puede traspasar las puertas del museo Martorell de Geología, uno de los equipamientos culturales del parque de la Ciutadella que esperan mejores tiempos. El Grup Mineralògic Català ha emprendido una campaña de recogida de firmas para solicitar al Ayuntamiento, titular de la institución, la restauración urgente de las instalaciones para que la gente pueda contemplar de nuevo sus colecciones. De momento ya han reunido más de 600 adhesiones.

El Consistorio ha explicado que emprenderá obras de rehabilitación del inmueble el próximo mes

de enero, pero no es previsible su reapertura.

Durante muchos años, los niños de las escuelas de Barcelona tenían una cita, cuando sus profesores les llevaban al museo Martorell, con las rocas, los minerales y los fósiles que allí se guardan. Comprobaban que palabras como cuarzo, felDSPato y mica no solamente eran nombres impresos en un libro, sino cosas que existían y que tenían colores y formas concretas.

Esta historia cambió en el año 2011, cuando el edificio cerró sus puertas al inaugurarse el Museu de Ciències Naturals, en el edificio Blau del Fòrum. Sus colecciones principales y su biblioteca no se trasladaron y continúan todavía en su primitivo emplazamiento.

El lugar comenzó a tener serios problemas de mantenimiento, y el pasado 15 de noviembre, como consecuencia de las lluvias torrenciales caídas sobre Barcelona, se produjeron graves filtraciones de agua. Según denunció el Grup Mineralògic Català, una entidad sin ánimo de lu-



**Daños que pudieron ser irreparables**

Las filtraciones de agua a consecuencia de las lluvias pudieron causar daños irreparables. Como puede verse en esta foto, el suelo se inundó y las estanterías quedaron afectadas. Los trabajadores del museo pusieron a salvo los documentos y los materiales guardados allí, a pesar de que tuvieron que hacerlo a oscuras, porque se fue la luz, y bajo peligro de electrocución. Arriba, la fachada del museo cerrado al público

cro que agrupa a aficionados a la mineralogía, los desperfectos afectaron al mobiliario, a las zonas de exposición y a los lugares donde se guardan las colecciones de mineralogía, petrología y paleontología. Según fuentes de esta entidad, el aguacero y sus daños provocaron que se cortara el fluido eléctrico, y fueron los trabajadores de la institución quienes a oscuras pusieron a salvo los libros, documentos y materiales que se guardan, a pesar del peligro de cortocircuitos que podían producirse por el agua y la electricidad.

El Ayuntamiento ha explicado que la causa del problema fue la obstrucción de unas cañerías anti-

**CERRADO DESDE EL 2011**

Una entidad recoge firmas para que las instalaciones se reabran al público

**RESTAURACIÓN IMPRESCINDIBLE**

El Ayuntamiento última un plan de obras de mejora, que podrían empezar en enero

guas, que ya han sido limpiadas. El Consistorio asegura que las colecciones no se vieron afectadas porque se pusieron a salvo de las zonas de peligro. Libros de la biblioteca y mobiliario sí se mojaron. Los volúmenes están en proceso de secado, mientras que se está estudiando como afrontar la rehabilitación de los muebles. Asimismo, el próximo mes se espera iniciar las obras de mejora en las instalaciones del edificio con las que se deberían solventar estos problemas.

Con todo, el Grup Mineralògic ha publicado un manifiesto en el que señala que "el estado de conservación del Museu Martorell es cada vez más deficiente". "La falta histórica de inversiones en su mantenimiento -afirman en este documento- hace peligrar la conservación de este emblemático conjunto arquitectónico y, en consecuencia, de las colecciones científicas allí depositadas". En el manifiesto se solicita también al Ayuntamiento la remodelación integral del museo para preservar el edificio, la adecuación

## COMERCIO

# Turismo y pisos pequeños causan el boom de las lavanderías

En el último año han abierto en Barcelona una treintena de nuevos locales autoservicio hasta sumar ya casi un centenar

CLÀUDIA NUÑEZ  
Barcelona

A partir de los Juegos Olímpicos del 92, Barcelona evolucionó urbanísticamente, y desde entonces ha ido sufriendo transformaciones hasta situarse entre las cinco ciudades más visitadas de Europa. El último cambio que ha llegado de forma masiva a la ciudad, muy vinculado precisamente a la existencia de una gran población de paso, lo han protagonizado las franquicias de lavado autoservicio.

El boom de las lavanderías automáticas empezó a notarse a mediados del 2015, cuando Barcelona se dotó de un estilo neoyorquino y aparecieron diferentes franquicias que ofrecían este servicio por toda la ciudad. No fue una moda pasajera. Este tipo de establecimientos, que ha sustituido en algunos barrios a otros comercios de proximidad que no han conseguido sobrevivir, se ha consolidado plenamente y hoy en día experimenta un notable crecimiento. Según fuentes del Ayuntamiento, en lo que va de año se han inaugurado por lo menos 26 nuevas lavanderías autoservicio en Barcelona, que se suman a las 68 que se abrieron en los últimos cuatro años. El mercado está muy repartido, siendo los distritos del Eixample y Sant Martí los que concentran un mayor número de locales.

Sobre todo a partir de las seis de la tarde confluyen en las lavanderías turistas o padres con niños y jóvenes que matan la espera jugando con su teléfono móvil.

Una pareja de entre 65 y 70 años aguarda pacientemente a que su colada termine mientras habla con una amiga. Habían quedado en la lavandería para charlar y hacer la espera más amena. Cuentan, entre risas, que



Una de las muchas lavanderías que se han abierto en Barcelona, esta en la plaza del Sol de Gràcia

utilizan la lavandería porque “en su piso no cabe una lavadora”.

Parecido es el caso de Christian. Aunque él sí tiene lavadora, le falta espacio para poder tender la ropa de toda la familia y asegura que, aunque le sale más caro que lavar en casa, le resulta más práctico. Sea como fuere, la falta de espacio en los pisos de Barcelona es un problema que explica en parte el auge de estos nego-

cios. Entre los distritos de Nou Barris y Sant Martí, hay cerca de 50.000 pisos que tienen entre 31 y 60 m<sup>2</sup>, según datos oficiales del Ayuntamiento. Actualmente, los de nueva construcción deben tener al menos 36 m<sup>2</sup> para ser considerados una vivienda digna.

Con todo, el cliente por excelencia en las lavanderías es el turista que se aloja en los hoteles de la ciudad. En paralelo, hay otro ti-

po de consumidor residente en la ciudad que utiliza las lavanderías sólo de vez en cuando, para lavar edredones y mantas o grandes volúmenes de ropa de una tacada.

Anna espera fuera del local fumándose un cigarrillo mientras habla con Naser y confiesa que es la primera vez que acude a una lavandería autoservicio y que lo hace para conseguir un ahorro económico. Asegura que está encan-

tada porque “para lavar el edredón en la tintorería le cobraban casi 40 euros, y en la lavandería con 22 tengo la secadora incluida”. Naser, en cambio, es la antítesis de Anna. Es joven, vive solo y la razón que le lleva a acudir al local es que no le apetece tener que ir a un supermercado, comprar los productos necesarios que le durarán meses y luego dedicar su tiempo libre a colgar la colada. Simplemente prefiere usar la lavandería por comodidad, aunque admite que le resulta más caro. Este tipo de servicio también es muy práctico para aquellas personas a las que, de hoy para mañana, se les estropea la lavadora y la colada no puede esperar al técnico.

Roberto Haboba, fundador y

## La falta de espacio para tener lavadora y secar la ropa y la población flotante facilitan el auge de estos negocios

director ejecutivo de la cadena Fresh Laundry, abrió su primera lavandería en el 2006. “Nadie creía en el proyecto, pero había que mirar hacia Europa. En Italia, en Francia o en Alemania hacía mucho tiempo que estaban implementadas”, confiesa. Hasta la fecha, ha abierto 14 franquicias sólo en Barcelona capital y un total de 56 en toda España. Considera que el servicio funciona porque la gente quiere “optimizar su tiempo y conseguir un ahorro energético” y que, en lugares como Terrassa o Manresa, los locales son capaces de funcionar sin el turismo.

La misma opinión tiene el gerente de La Wash, Javier Llacuna, quien se introdujo en el comercio de las lavanderías en el 2011. Pero Llacuna insiste en que el modelo triunfa por ser ecológico. “La sociedad evoluciona, y estos establecimientos forman parte de la evolución”. Añade que en la época de la transición, la casa que no tenía un electrodoméstico estaba desfasada, pero que ahora el nuevo hábito es compartir. “Somos mucha gente, y no hay materiales para todos”.

Mientras que Haboba sostiene que sus franquiciados pertenecen a una clase económica media-alta, Llacuna explica que, aparte del inversor con gran capital, la mayoría de su franquiciado está compuesto por pequeños emprendedores.●

## Las tintorerías, grandes damnificadas

Estos establecimientos, típicos en la cultura anglosajona, se originaron en los años treinta y pueden recordar a los escenarios de diversas películas como *Mi hermosa lavandería* o *Spiderman 2* pasando por el icónico primer beso entre Rachel y Ross en *Friends*. En sus inicios, se situaron en los centros neurálgicos de Estados Unidos y el Reino Unido porque o bien sus edificios son

antiguos y no tienen la infraestructura necesaria para instalar una lavadora o bien los pisos son pequeños. En respuesta a la aparición masiva de cadenas de lavanderías, Alberto Martínez, de la tintorería Eco-Mar, en Sant Martí, afirma que estas franquicias afectan negativamente a sus ingresos. Además, muchas veces, ambos negocios están situados uno cerca del otro. Añade que “la diferencia

más importante es que los autoservicios tienes que sentarte a esperar a que termine el lavado y luego el secado. La tintorería es más cómoda: traes la ropa, te damos fecha de entrega y no tienes que preocuparte más”. Igualmente, explica que hay telas, como la seda o la viscosa, que no pueden meterse en una lavadora y que el servicio personalizado de una tintorería es fundamental.

## El Ayuntamiento no prevé reabrir al público el inmueble como museo

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

de las zonas donde se guardan las colecciones a fin de preservarlas para futuras generaciones y la reapertura del equipamiento. Asimismo, apuntan que el nuevo Museu de Ciències Naturals de Barcelona es compatible con la recuperación del Martorell, “como testimonio de los museos científicos nacidos en el siglo XIX”. La iniciativa ya cuenta con más de 600 firmas, mientras

que el Grup Mineralògic Català cuenta con 270 socios, según su página web. Entre los firmantes, informaron en la entidad, hay conservadores de museos y expertos en mineralogía de todo el mundo.

El edificio del Museu Martorell está ubicado en el parque de la Ciutadella, entre el Umbracle y el Hivernacle, dos recintos que también se encuentran muy degradados y a la espera de la transformación que debe sufrir el parque en una fecha

aún por concretar, que debería revitalizar y dar un uso al patrimonio de este pulmón verde de Barcelona.

El Martorell fue el primer edificio construido en Barcelona con el objetivo, desde el principio, de ubicar en él un museo. Su creación se debe a la iniciativa de Francesc Martorell i Peña (19 noviembre del 1822-9 de noviembre del 1878), una de esas personalidades típicas del coleccionista, divulgador científico del siglo XIX. Comerciante, anti-

cuario y corredor de cambio y bolsa, dedicó las ganancias obtenidas con su trabajo al saber científico. Fue viajero, naturalista, coleccionista y arqueólogo. Una de sus aportaciones fue el estudio de la colonización griega en Catalunya y en las islas Baleares, donde indagó también sobre los orígenes de los *talaiots*.

En su testamento, Francesc Martorell legó sus colecciones a la ciudad. Una de ellas dio lugar al Gabinet Numismàtic de Catalunya. Otra es el origen del museo que lleva su nombre. Pero es que, además, dejó una cantidad económica para preservar todas las piezas. De esta forma se acometió la construcción de un edificio de estilo neoclásico en el parque de la Ciutadella, de unos

1.100 m<sup>2</sup>, que fue inaugurado en 1882. En 1924 pasó a ser museo geológico y en el 2000 se fusionó con el Museu de Zoologia para crear el Museu de Ciències Naturals de Barcelona. En el 2011 cerró sus puertas al público. En la actualidad se conservan allí más de 300.000 minerales, rocas y fósiles, ya que el legado inicial se fue completando con otras donaciones. También alberga una importante biblioteca y un archivo sobre estas materias, y en él se llevan a cabo tareas de investigación. Aunque no está sobre el tapete la posibilidad de que vuelva a abrir sus puertas al público como museo, el Ayuntamiento está llevando a cabo un estudio de viabilidad para evaluar su futuro.●